

SORPRÉNDETE

Cuando recorremos tiendas de plantas es común hallar en venta algunas especies carnívoras que llaman poderosamente la atención, sobre todo la de las niñas y niños. ¿Podría ser de otra manera? En nuestra imaginación las plantas carnívoras tienen fauces para capturar insectos y digerirlos, como pequeños monstruos. Incluso en el cine la planta carnívora ha inspirado la creación de monstruos terribles (o no tanto), como es el caso de *La tiendita de los horrores*, película de culto de 1960, dirigida por el estadounidense Roger Corman. El personaje principal de esa comedia de humor negro es un planta carnívora parlante que se alimenta de seres humanos. Esta exitosa película dio lugar a una aclamada comedia musical, que a su vez fue adaptada al cine en 1986.

Sin lugar a dudas, las plantas carnívoras son misteriosas e inquietantes. Incluso Charles Darwin, pionero de la teoría de la evolución y quizás el biólogo más influyente que haya existido, se apasionó por ellas y dedicó mucho tiempo a estudiarlas y alimentarlas. Esto lo llevó a publicar en 1875 su libro *Insectivorous plants* (*Plantas insectívoras*, en español). Darwin sospechaba que muchas plantas dotadas de glándulas adhesivas podrían ser carnívoras.

Estamos acostumbrados a pensar que comer carne es básicamente un asunto de animales, por lo que algo en nuestro interior se rebela cuando observamos una planta carnívora alimentándose. Quizás por ello hemos prestado poca atención a su presencia en nuestro entorno inmediato. ¿Habríamos imaginado, por ejemplo, que las plantas de jitomate son carnívoras? Y, sin embargo, lo son.

En 1981 Paul Simons, en aquellos años científico adscrito al Departamento de Química del Colegio Imperial de Londres, sugirió que las plantas de tomate



¿Sabías que la planta de jitomate es carnívora?



CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS





podrían ser carnívoras utilizando sus tricomas pegajosos para atrapar insectos. Aunque en un principio se pensó que esto correspondía a un mecanismo defensivo que le permite a la planta deshacerse de insectos que se alimentan de ella, actualmente se piensa que también obtiene beneficios nutricionales de las presas atrapadas a medida que éstas se descomponen. Cuando caen al suelo, sus restos son absorbidos como nutrientes por las raíces de la planta. Algunos estudios denominan *carnivorismo pasivo* a este proceso para diferenciarlo del que caracteriza a plantas que absorben directamente nutrientes provenientes de insectos mediante estructuras vegetales específicas. Sin embargo, algunos científicos pertenecientes al Real Jardín Botánico de Kew, en Inglaterra, postulan que entre el carnivorismo activo y el pasivo hay muchas versiones intermedias observables en numerosas especies vegetales.

La planta del jitomate, domesticada por los pueblos mesoamericanos, sin duda es impresionante. Sus hojas además contienen compuestos tóxicos para algunas insectos depredadores. Sin sus frutos, los deliciosos jitomates, nuestra comida nacional y la de otros pueblos sería muy diferente.

Referencias

- [1] Charles Darwin (1875). *Insectivorous plants*. London: John Murray.
- [2] Simons, P. (1981). How exclusive are carnivorous plants. *Carnivorous Plant Newsletter*, 10, 65-68.
- [3] Chase, M. W., Christenhusz, M. J., Sanders, D., & Fay, M. F. (2009). Murderous plants: Victorian Gothic, Darwin and modern insights into vegetable carnivory. *Botanical Journal of the Linnean Society*, 161(4), 329-356.